

sino su punto de vista general ante la Biblia, su actitud sapiencial que es primacía de la vida (349) sin rehusar los resortes y aportaciones posteriores de la técnica. La exegesis espiritual consiste para los Padres «en dilucidar el alcance profundo y objetivo de un texto a la luz de la economía entera de la salvación» (352).

La orientación general de la obra nos parece francamente acertada y firme. La traducción es buena con algunas expresiones un poco extrañas: «la falla del Jordán», «la nueva Israel», «ingurgitan», «esclerosarse, esclerosado», «ganga» (escoria), factores o cuestiones «en presencia» y alguna otra; pero en conjunto se lee sin dificultad.

Esperemos que obra tan densa y sincera logre entre los católicos españoles la difusión que tan merecidamente ha conseguido en el país vecino.

P. CLAUDIO GANCHO, O. F. M.

HERRERA ORIA, ANGEL: *La Palabra de Cristo*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1955. Vols. VI y VII, 1.301 y 1.244 pp. en 200 x 120 mm.

Conocidas son ya de nuestros lectores las características de este magnífico repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilias dominicales y festivas elaborado por un grupo de autores bajo la dirección del celoso Obispo de Málaga.

Los dos tomos que hoy presentamos recogen, con la amplitud a que nos tienen acostumbrados los volúmenes anteriores de la misma colección, textos abundantísimos de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres, de los Teólogos y escritores ascéticos, relativos respectivamente a los Evangelios de los domingos 5.º al 11 y 12 al 18 después de Pentecostés.

Auguramos a estos volúmenes la difusión que han obtenido los anteriores, y a que los hacen acreedores sus relevantes méritos.

S. MUÑOZ IGLESIAS

CARD. GOMÁ Y TOMÁS, ISIDRO: *El Evangelio Explicado*. Barcelona, «Ediciones Acervo», 1955. 2 vols. en 200 x 140 mm.

Ediciones Acervo nos ofrece, en magnífica impresión, una reedición de la conocida obra del llorado Card. Gomá, tan benemérito de la divulgación bíblica en España.

Aunque se trata de una simple reproducción de la edición de 1929 y, por tanto, no tiene en cuenta los estudios exegéticos posteriores a aquella fecha, su carácter de exposición preferentemente doctrinal y práctica la mantiene en una perenne actualidad, que hace de ella una obra siempre recomendable para los sacerdotes encargados de la predicación homilética y para todos los católicos que deseen adentrarse, guiados por mano experta, en las profundidades del mensaje evangélico.

S. MUÑOZ IGLESIAS